

¡ADELANTE!

Órgano de la U. G. T. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA

ANTE UN MOMENTO DECISIVO

Claramente planteado está para cuantos dedicamos atención preferente a las convulsiones políticas el momento presente. Nadie que se preocupe por poco que sea, de la cosa pública puede desconocer el profundo alcance de estos instantes y la gran responsabilidad que dejan caer sobre el Partido Socialista y sus hombres más representativos. Decisivos se nos antojan estos instantes, ya que de ellos depende el porvenir de las masas obreras españolas, amenazadas con una dictadura fascista en tanto añoran un régimen proletario. Esas es, a mi juicio, el dilema que se ventila en estas horas graves, preñadas de gran responsabilidad, de la política española. Unas infracciones constitucionales, unas traiciones — encubiertas a veces, sin disfraz otras — han llevado a la República a su estado actual. La República, para mí, no existe; ha perecido, asesinada por los mismos republicanos, en el preciso instante en que se desvía de su trayectoria izquierdista y arrumba toda su esencia liberal y democrática. La República se ha convertido en una monarquía sin corona. Porque, para nosotros lo importante, lo fundamental, no es la forma, sino el fondo; no la sensación exterior o el nombre, sino el contenido. Y una República deja de ser tal en el momento en que pierde su contenido, su fondo, aunque conserve intangibles la forma y el nombre.

Un Gobierno integrado por políticos de todos los matices «republicanos» presidió unas elecciones — no obstante el artículo 75 de la Constitución, conviene no olvidarlo — modelo de repugnancia y desvergüenza. Su resultado es un Parlamento que no representa la voluntad nacional; un Parlamento de ineducados y soeces señoritos monarquizantes que utilizan el acta de diputado para colocar a sus parientes y amigos, o, simplemente, para hacer gala de su bravuconería de cabaret desde el escaño. ¡Triste destino el de esta República sin republicanos, que ha perecido sin pena ni gloria por culpa de quienes más debieron velar por ella!

Pero los momentos no son como para lamentarse. A nosotros, en fin de cuentas, ni nos va ni nos viene responsabilidad por cuanto ha ocurrido. En lo que respecta al futuro, el Partido ha de cumplir con su deber. Como lo hizo siempre. La hora dramática de la política española nos señala un camino claro y terminantemente. Ha pasado ya el tiempo en que las masas proletarias podían tener alguna esperanza en la democracia y en el sistema parlamentario. Hoy, ante las amenazas fascistas — cada día más descaradamente lanzadas, con la indiferencia del Gobierno —, los trabajadores sólo tienen un camino que seguir: el de la insurrección. Y quienes piensen que aún se puede agotar la democracia, esperando sacar de ella ventajas transitorias para el proletariado, cometen un profundo error, cual es el de creer que aún es tiempo de enfocar nuestra actuación de partido y de organización sindical en defensa de reformas sociales inmediatas. No. Pasó ya el tiempo de reformismo, como pasará el de la revolución al dejamos perder estos instantes. La lucha de clases, exacerbada por las persecuciones encarnizadas de la burguesía y el despertar de las masas laboriosas, sólo puede finalizar por un procedimiento: con la conquista del Poder político por el proletariado. Sólo así, con la dictadura socialista, podrá acabar este antagonismo de clases al desaparecer el sistema capitalista.

En momentos decisivos como los actuales no se puede pedir a las masas obreras calma y paciencia, ofreciéndoles, a cambio de tal sacrificio, la constitución de un Jurado mixto o la aprobación de unas bases de trabajo, con ser esto muy importante. Hay, por el contrario, que colocarse al frente de ellas, haciéndoles marchar con decisión y entusiasmo por el camino de la revolución, que es en fin de cuentas, el camino de su emancipación.

EL «TRÁGICA» de la REPÚBLICA

Los españoles seguirán pagando el presupuesto de culto y clero

En cumplimiento del artículo 26 de la Constitución, para el año entrante había de estar extinguido totalmente el presupuesto de culto y clero. No lo

estará. También en esto — cómo no esperarlo? — las derechas se han atravesado en el camino de la Constitución que se dió España.

El agrario don Abilio Calderón tiene ya redactada la proposición con que esa disposición constitucional ha de burlarse. Consiste en llevar la carga a clases pasivas u obligaciones a extinguir. Para el contribuyente, lo mismo.

A la Iglesia y sus servidores de

capa larga o corta les importan bastante los millones que supone esta medida anticonstitucional; la Iglesia es rica, pero lo es justamente porque le importan los millones y se apodera de ellos como sea y de donde sea. Sin embargo, reconocemos que en esta ocasión concreta, tanto como los millones le importa el trágica a la República. Que en resumidas cuentas, calculan que acabará valiéndoles dinero también.

Ya en las Constituyentes las derechas pretendieron lo mismo, queriendo hacerles tragar el convencionalismo de que una cosa es el presupuesto de culto y clero y otra la pensión a los curas. Aquellas Cortes rechazaron la tentativa y sostuvieron el único criterio posible: que «extinguir totalmente el presupuesto de culto y clero» quiere decir no pagar curas ni en activo ni en pasivo. Llevar años viviendo sin trabajar, no crea derecho para que perpetúen a nadie esa situación privilegiada. Y justamente el plazo de dos años que se marca en la Constitución obedece a la intención de dar tiempo a los ministros del Señor para que se desesperen y vayan haciéndose a la idea de que hay que trabajar alguna vez.

¿Y tiene don Abilio Calderón el aplomo de decir a unos periodistas con quienes ha hablado «que se ha infringido la carta constitucional no aprobando la ley especial a que el artículo 26 se refiere»? Para que se infringiera la Constitución en ese precepto y en todos los demás que a ellas convenga han puesto las derechas en acción todos sus recursos y mañas, y se han ganado todas las complicidades que les eran necesarias a ese fin, y a otros análogos, se enderezaron al disolver las Constituyentes.

La suerte que en estas Cortes obtenga la proposición que se ha incubado, no es dudosa. Por aprobada la tenemos. Todos los españoles, aunque la Constitución no quiera, seguirán manteniendo a unos millares de respetables gandules, sin más oficio que entontecer a las gentes con una desahereditada fábula oriental y desprestigiar a la República.

¿Que lenguaje ¿verdad? No hablar este lenguaje ha sido la torpeza y la ruina del régimen de abril. La República se ha pasado la vida hablando de «respetar a la Iglesia en su verdadera misión», de «las facultades espirituales de los sacerdotes», y de otras mil sonoras memeces. Porque ni la Iglesia ha sido nunca más que un poder político formidable, mediatizador de los Estados, ni el clero ha

sido jamás otra cosa que una organización de conspiradores contra el sentido civil de los pueblos, y mantenidos por sus víctimas para mayor burla.

La República anduvo con miedos. No vió el peligro de pactar con quien no debía, y más aún accediendo a reconocer altura espiritual a una arcaica mascarada. En esa trinchera, que la República no se atrevió a tocar de verdad, se han reorganizado todos sus enemigos, los que ahora la humillan y le hacen tragarse la Constitución. Pagarán curas, pagarán curas los españoles, para su ruina y para su vergüenza, el año 34, y todos los años, hasta que se resuelvan a hacer una revolución en serio. Una de esas revoluciones que no se empache de decir a la religión superchería y al sacerdote holgazán.

El posible chispazo

Los señoritos diputados de las distintas fracciones monárquicas que tienen asiento en los escaños del Parlamento no pierden ocasión para hacer alarde de chullos.

Con tal motivo estamos viendo que el chispazo revolucionario va a salir de las mismas Cortes. No deja ello de ser una virtud más de la democracia burguesa, pero con cuenta y razón de que caigan de los de la acera de enfrente, no los nuestros.

Las pistolas han hecho aparición ya un día sin consecuencias trágicas. Pero a dos veces que se repita la escena no somos capaces de creer que vuelvan a los bolalillos con el cargador completo.

Y si eso ocurre un día ¿qué podrá pasar? Nadie puede dudar de que a nuestros representantes les respalda una masa con prisa de andar a ellas. En Madrid esa masa no se oculta a nadie. Por dos veces, recientemente, se ha hecho ver en forma valiente y decidida.

El chispazo correría a través de España como reguero de pólvora. El levantamiento sería formidable. Las consecuencias sin fácil cálculo. Pero lógico es suponer que esa masa que ve claro el horizonte, porque sabe lo que quiere y a donde va, por la dicha virtud que nos brinda la democracia burguesa, muy parlamentaria.... se encauzaría con acierto por la senda de la revolución, decidida a alcanzar el definitivo triunfo.

Y entonces a ver para qué servía a D. Ale tener en sus manos la llave. Para lo mismo que si la tuviera Gil Robles.

¡Alerta y armas al hombro, camaradas!

CULPABLES

El emperador del paralelo que en nuestra juventud era el latiguello que espoleaba nuestras ansias revolucionarias cuando lanzaba a los cuatro vientos «que a las monjitas había que elevarlas a la categoría de madres», «que la propiedad era un robo» y «que quería hartarse hasta la saciedad de picadillo de frailes», ha venido a parar a un estado lamentable; probablemente una esclerosis cerebral ha producido en él una crisis megalomaniaca, cuyas consecuencias caen de lleno sobre el proletariado español que en tiempos constituyó los peñones por donde el megalómano ascendió hasta alcanzar las cumbres de la popularidad y del Poder, lanzándose después por sendas tortuosas donde a cada paso se encuentran la apostasía y la traición, a medida que se va llenando de burgueses su escañel.

Satisfechos sus anhelos de lucro, repleto su estómago de manjares, resuelto el problema del confort, sueña con el poder, y en su desmedida locura de ambición no titubea en aliarse con los monopolizadores de la tiranía, cerrando con broche de lodo su historia de revolucionario.

Cuando el Partido Socialista Obrero Español tiene en el banco azul y en el parlamento una representación que le puede dar algunas mejoras allí encuentra el caudillo de pretéritas evoluciones, lanzándose con sus uestes a una oposición sistemática, ara anular toda labor que represente sa mejora para el proletariado, acunulando obstáculos en el camino del Gobierno para que este desaparezca, hasta conseguirlo, en la seguridad de que el poder había de pasar a sus manos. Conseguido su deseo retarda uanto puede su presentación al Parlamento donde dejó firmada su sentencia de muerte política; muerte que e produjo sin gallardía, ni arreos revolucionario, dando al traste con famosa «euforia».

Otra vez el apoyo de los reaccionarios le ha llevado al poder, poder ticio, ya que su único apoyo lo nstituyen los verdaderos enemigos el régimen, tanto más peligrosos ando se ocultan bajo la máscara sultica y dicen acatar la República, tra llegada su hora poder destruiría implantando la tiranía cruel y rbara que lea dicta el fanatismo egioso, carente en absoluto de sentimientos humanitarios.

La vieja política reverdece encada en caudillos jóvenes, como Gil obles, que quizás sonriera satisfecho al ver a sus pies sumiso al león ejo que no tuvo de león más que nos mostachos harto rizados para etener al rey de la selva, y se onen de manifiesto otros elementos los que hay que clasificar como ulpables, ya que con un servilismo byecto se arrastran a los pies de la urguesía para conservar una posición inmerecida.

El capitalismo burgués si no tuviera

«Seguros estamos de que para sumar a los nuestros sus contingentes se abrirán las puertas de los talleres, de las fábricas, de los despachos, de las universidades, hasta de los cuarteles; porque en esta hora suprema todos los soldados ciudadanos libres son, y todos los ciudadanos, soldados serán de la revolución...»

Esto también pertenece al manifiesto que redactó el actual jefe del Gobierno: y como verán los camaradas, podemos repetirlo ahora nosotros.

se aduladores habría caído víctima de su propio despoñamiento; quien le ha servido de puntal no ha sido, ni es nadie más que la llamada clase media e intelectual, que no tiene razón de ser media, ya que en realidad no existen más que dos clases, capitalista y trabajador, patrono y obrero, por lo tanto ¿a qué fenómeno obedece el que haya trabajadores que adulen a su propio tirano? La causa siempre la misma, los obreros de la clase llamada media, que siendo trabajadores, quieren establecer un grado de superioridad sobre sus hermanos que cultivan la tierra, de los que extraen los minerales, de los que construyen las viviendas, de los que tejen las telas con que nos vestimos; en una palabra: de toda esa falange de trabajadores que constituye el engranaje de la producción con que se nutre una sociedad burguesa y parasitaria.

Si en vez de establecer este grado de superioridad sobre nuestros hermanos, hubiésemos empleado nuestro esfuerzo, (que es nuestro deber) en ayudarles en sus tareas de emancipación, habríamos hecho imposibles contubernios como el de las pasadas elecciones, y movimientos revolucionarios que completan el cuadro de sangre y lágrimas para unos y de hambre para otros, en su mayoría seres inocentes que no cometieron otro delito que haber nacido en una sociedad corrompida, llena de apóstatas y fanáticos embrutecidos, que bajo la salvaguardia de su Dios, se gozan en el sufrimiento de miseria y esclavitud en que tiene sometidos a unos seres a quien la Naturaleza hizo iguales en deberes, pero no les concedió los mismos derechos.

En escritos sucesivos, iremos señalando a otros culpables del estado actual. Frente a esto, la unión de todos los obreros sin distinción de matrices, para el triunfo rotundo del proletariado sobre la burguesía y la reacción.

DANIEL MOLINER

Indalecio Prieto, en el Parlamento, ha declarado: «Decimos, Sr. Lerroux y señores diputados, desde aquí, al país entero, que públicamente contrae el Partido Socialista el compromiso de desencadenar la revolución.»

Hacemos nuestro este compromiso y nos aprestamos a la pelea.

CONSIGNA DEL MOMENTO

¡Frente único y guerra de clases!

La reacción acecha el momento de asalto al Poder, tarea que les facilita un Gobierno de dudosa filiación republicana, que para encubrir los manejos reaccionarios, suspen de la prensa obrera, la denuncia y la recoge y tiene al país sometido a una dictadura, encubierta con el estado de alarma.

El proletariado no debe descuidar un solo momento su lucha y su cooperación a fin de tomar la delantera y ocupar el Poder totalmente antes que la reacción nos someta cruelmente.

(Lucha sin tregua frente a la burguesía y sus secuaces de todas clases, republicanos y monárquicos) ¡Frente único de todo el proletariado para responder al unísono frente a las fuerzas defensoras del capitalismo y el fascio!

¡Cesen las hostilidades entre trabajadores! ¡Abranse los brazos fraternales y ciérrense nuestros puños como símbolo de nuestra unión y nuestra fuerza, coaligada frente al enemigo común: la reacción, el clero y la burguesía!

Manuel Medina

AUTOS DE ALQUILER

Juan Pérez, 7 - Teléfono 150

LEED Y PROPAGAD

¡ADELANTE!

EL ÚNICO PERIÓDICO
DE LA PROVINCIA
DEFENSOR DE LA
CLASE TRABAJADORA

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Las estadísticas de salarios y de coste de la vida

A mediados de diciembre se ha celebrado en Ginebra, bajo la presidencia del Sr. Huber (Francia), la primera reunión del nuevo Comité de peritos estadísticos instituido por el Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo, a petición de la última Conferencia Internacional de estadísticos del trabajo, con objeto de secundar a la Oficina en su tarea de elaboración y publicación de estadísticas de los salarios y del coste de la vida.

El Comité se ocupó, de una manera particular, de los métodos a seguir para las comparaciones internacionales del coste de alimentación, de alquileres, así como de otros elementos que, no son los salarios propiamente dichos, y pueden figurar como remuneración de los obreros.

MIENTRAS LA ECONOMÍA CAPITALISTA SE DESMORONA

La U. R. S. S. aumenta su fondo de reserva por superar los ingresos a la cifra prevista

MOSCU.—En su informe sobre el presupuesto de la U. R. S. S. (Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas) para 1934 el comisario del pueblo de Hacienda declara que los ingresos se elevarán durante el ejercicio económico próximo a un total de 59.000 millones de Rublos, en lugar de 55.000 millones, que se habían previsto.

En cuanto a los gastos, ascenderán a un total de 36.000 millones, contra 35.200 millones, que figuran en el plan.

Por lo tanto, en lugar de un fondo de reserva de 1.800 millones de rublos, que se había previsto, el fondo será de 5.200 millones de rublos. (Fabra).

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Cédulas Personales

CIRCULAR

La cobranza en periodo voluntario del impuesto de cédulas personales de esta Capital correspondiente al año 1933, se verificará desde el día 15 del actual, al 16 de Febrero próximo, inclusive, en la oficina de la Inspección del citado Impuesto instalada en la calle de Valencia, núm. 7, durante las horas de nueve y treinta a trece y treinta, y de las diez y seis a las diez y ocho.

Lo que se hace público para conocimiento de los contribuyentes del referido impuesto.

Teruel 11 de Diciembre de 1933.—El Presidente, Ramón Segura.—El Secretario, Manuel Molina.

PARECERES

«La Vanguardia», de Barcelona, habla de la gratitud que las derechas deben al Sr. Lerroux. Estamos de acuerdo, pues que el antiguo demagogo es más derecha que las derechas triunfantes merced al divide y vencerás de aquel que, asustándose de su revolucionarismo, ha caído en la alma del más negro oscurantismo.

Hace dos años no pude comprar en esta populosa ciudad de Badalona el órgano central del partido socialista. Y hoy, si quiero adquirir «El Socialista», he de madrugar para comprarlo.

—Y diga V., pregunto al vendedor de periódicos donde suelo abastecerme de prensa—¿se vende mucho «El Socialista»?

—¡Que sí se vende! Hace un mes que nunca me dan todos los números que pido.

—Muy bien. ¡Abramos, pues, el pecho a la esperanza!

El gobernador general de Cataluña, ha dicho públicamente que como intenten otra los extremistas no se podrá contenerlos, sí...

Tras esta conjunción condicional, creía yo leer, algo parecido a esto: «... no se reanuda la política socializante que abatió la inepta radical...»; pero no, el Sr. Selves, gobernador general de Cataluña, se refería a la actuación política contra otra línea del anarcosindicalista. El incalificable crimen de los descarrilamientos resta enormes simpatías a la sangrienta protesta vencida por el gabinete lilliputiense Martínez Barrios.

No estará demás, sin embargo, recordar una frase victorhuguesa estampada en «Los Miserables», referida a los ladrones.

Y es que, mientras la burguesía española sea como es, los revolucionarios extremistas de izquierda serán como son.

Gil Robles, ha llamado cobardes al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores, porque no se lanzaron en ayuda de la locura anarcosindicalista. Si yo hubiera sido en aquel momento diputado socialista, en vez de indignarme, hubiera reído satisfecho, porque Gil Robles hablaba profundamente despedido, al contemplar intactos y llenos de prestigio político y sindical al Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores.

Si estas dos entidades hubieran secundado el próximo pasado movimiento insurreccional, a estas horas estarían, por lo menos, tan debilitadas, que fuera fácil en plazo corto aventurarlas del plano de lucha por las genuinas reivindicaciones obreras.

Mas no ha ocurrido la cosa como querían que aconteciera, Gil Robles y sus secuaces y aliados vergonzantes los radicales lerrouxistas, y ahí está el Partido Socialista y la Unión

«No hay atentado que no se haya cometido, abuso que no se haya perpetrado, Inmoralidad que no haya trascendido a todos los órdenes de la Administración pública para el provecho ilícito o el despilfarro escandaloso.»

«Hemos llegado por el despeñadero de esta degradación al pantano de la ingnomia presente. Para salvarse y rendirse no le queda al país otro camino que el de la revolución.» Estas palabras pertenecen al manifiesto revolucionario redactado por el Sr. Lerroux en 1930. ¿Verdad que son ahora más actuales que nunca?

General de Trabajadores, intactos y disciplinados como nunca. Dominadas, pero no vencidas, las avanzadas obreras, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, son el grueso del ejército proletario ante cuya táctica tiemblan las derechas; ejército bajo cuyas banderas corren a afilarse los muchos hijos del trabajo que sienten hambre y sed de justicia.

ALEJANDRO GARGALLO

Los elementos que tenían por único lema en su estandarte de luchadores políticos el anticlericalismo, la pugna con la tiranía católica, no han vacilado esta vez, se han ido con ellos, y las logias han sido sacristías y las sacristías eran logias, y los clérigos se han podido poner como adorno los mandiles de la francmasonería, y ciertos masones se han adornado con las sobrepellices del clero.

INDALECIO PRIETO

Una amnistía vergonzante, o un pastel de los traidores

Primero ha sido la «amnistía» de Juan March, el bandolero mallorquín, íntimo amigo de Lerroux y su pandilla de negreros.

Ahora, ese mismo Lerroux, claudica ante los monárquicos, obra el dictado de ellos desde la cabecera del banco azul, y no se conforma con traicionar el espíritu de la Constitución, volviendo los sueldos a los vagos clericales, sino que promete sacar del presidio y reponer en sus puestos a los enemigos del régimen que un día se levantaron en armas contra la República y contra el pueblo. ¡Y mientras, se aboga por utilizar los medios coercitivos para quienes se salgan de la ley! ¿En qué se queda, señores?

Nuestro grito, camaradas, debe ser desde hoy: ¡Amnistía para los traidores, no, y de haberla que se amplie a los encartados en la última intentona revolucionaria, inconscientemente cazados por los enemigos del régimen.

SALUD, MARÍA

A ti María de la Constitución, niña querida y abandonada; de ti solo sabemos que vives pero no en qué condiciones; creemos no serán muy buenas cuando tanto te ocultan de los que más te quieren. Te vimos cuando naciste tan robusta y tan hermosa en aquella fría mañana de Diciembre. Dos años cumpliste y por muy pocas partes te hemos visto los que con tanta ilusión acogimos tu tan deseada llegada. Edad tienes ya para andar por ti sola pero tan descañada te tienen, que ahí permaneces en la cuna sin fuerza, sin vigor e Inmovil y lo que es peor, rodeada de los peores enemigos y respirando un aire impuro. Parte de los doctores que hoy te cuidan son los que durante tu gestación mil veces intentaron provocar el aborto, es decir, que estás entre los hombres que antes de tu nacer ya quisieron matarte. Con un amañamiento, tradicional en nuestro país, fuimos expulsados de tu lado los que no cometimos más torpeza contigo que el querer que tu andaros lo suficiente para dejarte ver y sentirte.

Los que decían haberse pasado la vida esperando tu llegada para adorarle, te han puesto en esa situación tan lamentable de la que no sabemos como saldrás, ni ellos mismos tampoco.

Tan pequeña y ya has sido traicionada ya que traición podemos llamar a que hayas sido entregada a tus peores enemigos por los que tienen la obligación de cuidarte.

Una inmensidad de ciudadanos temen por tu salud y lo que es peor temen muertas envenenada. Quizás para salvarte de una muerte violenta, estos que tanto celebraron tu nacimiento intenten saltar por encima de ese cordón de fantasmas y sacarte de esa covachuela para que el sol y el aire robustezca tu anémica figura y... ¡para que comiences a andar que ya es hora!

Muchos son los hombres que perdieron la vida y mucha la sangre derramada en este suelo español para gestarte y traerte a este país tan políticamente enfangado, donde tan mal respira ya tu delicado y tierno cuerpo. No es tuya la culpa el que una serie de sacrificios no hayan servido para nada sino es para añadir unos

cuanos mártires a nuestra triste historia.

No han necesitado la violencia sus enemigos para apoderarse de ti; has sido entregada a ellos; quizás para esto tenían tanta prisa algunos que te fingían querer, para reemplazar a tus primeros tutores.

Que salgas pronto de esa tenebrosa guarida para verte andar por este áspero suelo. Mientras estés en esos subterráneos y no veamos como te tratan, no creemos en los diagnósticos que de ti nos den. Nos dicen que no estás buena, en realidad así es, y lo que más tememos es que pueden «equivocadamente» suministrarle algún narcótico que te haga dormir, sino el sueño eterno algún largo sueño.

De donde estás, solo sabemos que es un subterráneo muy largo y oscuro. Incluso hay quien cree que este túnel llega hasta la «Plaza de San Pedro» de Roma. Si no intentan sacarte de ahí y cegar para siempre ese vicioso subterráneo, dí que no tienes amigos o lo que es peor: si los tienes son falsos, se han convertido en traidores, te han deshonrado a pesar de ser tan niña.

Salud, María; que el sol y el aire puro reemplacen pronto a esa maldiciente atmósfera que tu respiras, por la traición de unos y con la complicidad de otros.

Salud.

M. MINGUEZ

¡A la cárcel con ellos!

Palabras del Ministro de Gobernación: «Es necesario que el Poder utilice cuantos medios coercitivos tiene a su alcance para encaminar a todos los ciudadanos por la ley, o evitar que se salgan de ella».

Nosotros decimos: Hay que predicar con el ejemplo y en España la ley es un mito, no existe como tal, sino como instrumento de tiranía del Poder contra el pueblo mismo.

Para ahogar la sincera expresión popular se han cometido atropellos y coacciones desde el Poder, con el asentimiento de un Gobierno. Se siguen cometiendo los vejámenes más irritantes por los patronos y caciques contra los trabajadores, sin protección del Gobierno para los débiles y necesitados del amparo de la ley.

Quienes, pues, precisan encuadrarse dentro de la ley son los gobernantes. De no hacerlo, cual esperamos, compete que el pueblo utilice también sus medios coercitivos para que aprendan a saborear la justicia por su casa...

¡Y sería poco ir «a la cárcel con ellos!»...

PROPAGAD Y

Leed El Socialista

EL DIARIO DEL TRABAJADOR

VIAJE DE NEGOCIOS Y DE RECREO

La actividad de señor Gil Robles en Biarritz

VIAJEROS DE MADRID Y DE PARIS

Como es sabido, a finales del pasado mes de diciembre el señor Gil Robles comunicó a la Dirección general de Seguridad —para evitar suscripciones y recelos— que salía para Biarritz a fin de ventilar diferentes negocios particulares. Después de comunicar esa noticia al citado centro oficial, la puso en conocimiento de los periodistas. Muy bien. Por lo que hace a nosotros, la comunicación era de todo punto supérflua, y el interesado podrá convencerse por la presente información. Sabemos lo que creyó conveniente que supiéramos y lo que se calla. En la mañana del 30 de diciembre, el señor Gil Robles llegó a Biarritz. No hizo el viaje solo. Le acompañaba el director de «Informaciones», don Juan Pujol, y secundariamente, otras dos personas. Se dirigieron al Hotel de Palais, justamente al mismo hotel donde momentos antes se habían hospedado otros dos viajeros llegados de París: don Juan March y otra persona. Sin pérdida de tiempo, los viajeros llegados de Madrid, con excepción de los dos aciblos, y los llegados de París se reunieron. Los negocios a tratar reclamaban la más escrupulosa intimidad, por lo que se hicieron servir la comida aparte.

Antes de la llegada del señor Gil Robles, don Juan March llamó telefónicamente al Hotel Mont Thebor, de París — donde se hospeda el señor Calvo Sotelo —, con quien conversó.

LA ALTA COMISARIA DE MARRUECOS

Una hora antes de su llegada, el señor March ha telefonado con Madrid. Habla con persona de su intimidad, en mallorquín.

Según se deduce de la conversación, el señor March le interesaba saber noticias de cierta visita al ministro de Hacienda y conocer anticipadamente el nombre del futuro alto comisario de España en Marruecos.

«Hay que apretar mucho, aunque la cosa vaya bien, como aseguras», se oyó decir al señor March.

Poco después del regreso de Bayona, el señor Gil Robles y sus amigos se despidieron del señor March y se dirigieron, en auto a la frontera. Y el señor March, con sus acompañantes, salió para París en el tren de la «Cote d'Argente».

EL PERIODO REVOLUCIONARIO

A pesar de todas las preocupaciones, a pesar de todos los procesos, a pesar de la euforia democrática que ha establecido de hecho un régimen fascista, a pesar de todos los paros que diariamente acusan tranquilidad en el país, la acentuación revolucionaria del proletariado español es cada día más aguda. Si no hubiera otros datos de mayor resonancia histórica, las manifestaciones del Sr. Martínez Barrio desde la presidencia del banco azul serían más que suficientes cuando señalaba el cumplimiento de la ley no solamente por los trabajadores insurrectos, sino también por los patronos y aristócratas, que maniobran a su antojo y voluntad por encima de todos los deberes constituidos.

Y la mejor manera de justificar que ningún ciudadano acata las disposiciones vigentes es que se encarcela a los obreros, se secuestra la prensa obrera, se suspenden las reuniones de nuestros Sindicatos y se cometen toda clase de desafueros que convergen en una época de terror contra la clase trabajadora, cuyos chispazos quedan inéditos en las cárceles o en los depósitos judiciales.

Esta situación, creada por la intervención política del Sr. Lerroux, cuyo Gobierno antes de iniciado fué ya calificado como el Gobierno de la reacción, es la que nos lleva no ya a mantener y a acentuar dicho curso, sino que nos obliga a forzar su desarrollo para desembocar en una insurrección armada por la instauración de la dictadura del proletariado.

Estamos en plena democracia, con un Gabinete centrista representante del máximo equilibrio político, y como justificación de esta demostración democrática se impide la divulgación de nuestras ideas, en tanto se autoriza la formación de falanges fascistas; de armamentos aéreos, terrestres y marítimos de las fuerzas adversas al régimen; se autoriza la prensa monárquica, con sus leyendas claras y categóricas, en tanto que no se nos deja ocasión de mostrar nuestro criterio por ningún concepto.

¿Es éste todo el contenido democrático que se nos puede ofrecer? Pues si es éste, ya sabe la clase trabajadora lo que le espera. El Sr. Lerroux ha tomado el Poder con el país en estado de alarma y no parece muy dispuesto a derogarle. El Sr. Lerroux no permite la crítica desde el punto de vista revolucionario; pero acepta y facilita la labor contrarrevolucionaria dejando maniobran a los elementos fascistas desde todos los resortes del Poder.

Por encima de todos los obstáculos, a pesar de todas las trabas, el movimiento revolucionario iniciado hace dos años llega a su período álgido. De un lado el fascio; de otro el proletariado español. Se acerca el momento culminante de la gran batalla, donde se impone el triunfo decidido y aplastante del pueblo. Que el instante nos encuentre preparados para la victoria decisiva.

CARLOS HERNANDEZ

(De «Renovación»)

LA POSICIÓN DE LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES, SEGÚN UNA AUTORIZADA REVISTA DEL VATICANO

“Combatir a la República y laborar por la gloriosa monarquía española”

GIL ROBLES SABE JUGAR CON DOS BARAJAS Y CON DOS TELÉFONOS

«L'Illustrazione Vaticana, revista quincenal de la Ciudad del Vaticano, ha publicado en uno de sus últimos números lo siguiente:

«Hubo de hecho quien sostuvo poderse repetir a los católicos españoles los consejos de León XIII y la advertencia (a los católicos franceses) de no dejarse arrojar al margen de la República; pero es menester convenir en que la situación es diversa. Entonces se trataba de evitar el jacobinismo, y en España es ya una realidad con la República actual; en Fran-

cia la República era ya antigua, con veinte años de existencia, y el conde de Cambor había muerto hacía tiempo, mientras que en España el experimento republicano da sus primeros pasos, y el rey, único candidato de la restauración monárquica, está presto a cualquier llamamiento.

¿Cómo se va a convencer a un partidario de la gloriosa monarquía española que tiene vitalidad la República, disipada ya otra vez, en 1873, como la nieve con el calor del sol?

Hay que añadir que hoy día la opo-

alación a la República es más profunda y se dirige a la esencia misma de régimen parlamentario».

En esto sí viene de Roma la verdad: Por enmedio de todos los diltinagos y sutilezas, de todas las declaraciones y visitas, la verdad es que el catolicismo labora por destruir la República española, en complacencia con el rey destronado. En Roma, donde se forja el rayo y la trampa, la Indignación monarquía de España es la «gloriosa monarquía española».

Esse es el espíritu de los católicos españoles, y si lo mal disimulan a quiera es para mejor llevar adelante su plan de destruir la República «ahora que da sus primeros pasos». Rom los alienta y «el rey espera presto cualquier llamamiento».

Declarara Gil Robles acatar el régimen con fórmulas de reserva. El jesuitismo es maestro en reservas mentales. La verdad sigue siendo misma: que no sólo viene a designar la República sino a destruirla totalmente.

Están de acuerdo con ese flame quillo que se llamaba Alfonso XIII: la época en que le pagábamos cer de cuatro mil duros diarios; jorr que echa de menos. El día de elecciones, ese felón estuvo en comunicación telefónica constante con Acción Popular, con Gil Robles. Recibía las buenas noticias rodeado compadres entre chulerías y trago, como recibía las de la guerra de Marruecos en otros tiempos. Su caudillo es Gil Robles, su trinca Acción Popular, con declaraciones o sin declaraciones; no esos fontaneros de «A B C», los Golcochetas, los Calvo Sotelos, los Albiñanos. Sabe que estos no van a ninguna parte.

Gil Robles, Gil Robles es su hombre, y no le falta razón. Tiene una habilidad borbónica, para jugar con dos barajas, único juego en que es limpia esa estirpe de reyes. Con dos barajas y con dos teléfonos. Casi al mismo tiempo que notificaba al rey su señor que las cosas iban bien para ellos, contestaba a una bien poco aiosa, y hasta bien constitucional pregunta, que acataba el régimen republicano. Una pregunta que tuvo el aire de un lamento de mendicidad. «¿Acata usted el régimen republicano? Porque si lo acata le llamaría para consultarle?» Edificante, verdaderamente.

Pero de si lo acata o no, habla mejor que el «L'Illustrazione Vaticana». De publicarse en Roma, y con la censura del Papa, a ese periódico se le ha pegado la infalibilidad. Ya vemos, ya estamos viendo, si la posición de los católicos españoles no es justamente esa: Entrar en la República, aprovechando que les ha abierto la fortaleza una tralición, clásica de una parte y de otra en los tiempos de moros y cristianos. Y una vez de mantelada, entregar las llaves al rey.